

# Nuevas prácticas de seguridad en el distrito de San Isidro<sup>1</sup>

*Mariel Sofía Medic Linares*

## *Resumen*

El miedo, producto de la percepción de inseguridad, influye en nuestras vidas, por ello, el presente estudio realizará un análisis semiótico, en el plano de la expresión, sobre los dispositivos de seguridad y sus prácticas en viviendas privadas. Se eligió una residencia en el distrito de San Isidro. Por más que este sea el actual distrito más seguro de Lima, encontramos cierta percepción de inseguridad en los ciudadanos de la vivienda analizada. En parte, esto se debe al miedo, producto de la constante lucha para combatir el mismo temor, a pesar de que el crimen en sí podría haberse reducido, según estadísticas actuales.

## *Palabras clave*

Percepción de inseguridad / semiótica / dispositivos de seguridad / seguridad ciudadana / Perú

---

<sup>1</sup> Tercer puesto de la categoría avanzado. Profesor: Lilian Kanashiro Nakahodo. Curso: Semiótica de las prácticas, dictado durante el 2017.

## 1. Introducción

La seguridad ciudadana es un tema complicado en nuestro país, ya que involucra cambios en los espacios públicos y privados, modificaciones que afectan nuestra vida diaria. El miedo, producto de la percepción de inseguridad, influye en nuestras vidas, por ello, el presente estudio realizará un análisis semiótico, en el plano de la expresión, sobre los dispositivos de seguridad y sus prácticas en viviendas privadas. Se eligió una residencia en el distrito de San Isidro, uno de los distritos más seguros del país, que según el INEI (2017), destina al rubro de seguridad distrital un total de S/.40 848 499 al año. Se encuentra en el tercer puesto de mayor presupuesto otorgado, luego de Lima Cercado y Miraflores.

El objetivo, al analizar semióticamente estos instrumentos de seguridad, es buscar cómo y en qué medidas afectan su uso a las personas, ya que estos constituyen elementos centrales para la construcción del mundo cotidiano y, por ende, la realidad nacional. Es en las prácticas donde se construye, de manera consciente e inconsciente, nuestra identidad. Lo curioso es que, mientras que la tasa de criminalidad baja, la percepción de criminalidad sube y esto se debe a que nuestras prácticas mantienen o incrementan la sensación de miedo, por más que las estadísticas digan lo contrario.

Según el INEI, en este primer semestre del año 2017, la información de denuncias por delitos señala que el 75,5 % de estas corresponde a denuncias contra el patrimonio; es decir, el conjunto de bienes propios que tiene una persona, principalmente los hogares. Además el 86,6 % de la población del área urbana a nivel nacional percibe que, en los próximos doce meses, podría ser víctima de algún hecho delictivo que atente contra su seguridad. Los principales motivos serían, en primer lugar, el robo de dinero, cartera, celular (77 %) y, en segundo lugar, el que nos interesa, robo a su vivienda (70,9 %). La inseguridad ciudadana percibida a nivel nacional o a nivel familiar es un gran determinante, que influye en aspectos tales como la ubicación espacial en la que se desenvuelve la población, donde eligen

su vivienda y, por ende, cómo configuran su mundo y realidad.

## *2. Estado del arte*

La inseguridad es vista simbólicamente como la incapacidad o indiferencia del Estado en dar respuesta al creciente crimen, dando paso a un empoderamiento de las organizaciones a nivel local, imponiéndose la búsqueda del bienestar en forma individual frente a soluciones sociales a problemas en común (San Martín, 2013). En todo el mundo, el Estado pierde su condición de garante de seguridad ciudadana, ya que las medidas represivas y el control que brindan no son suficientes. Además, los medios de comunicación contribuyen a la construcción de una atmósfera de miedo, con su constante énfasis en la criminalidad de la ciudad. Existe el miedo producido y el miedo producente; el primero de ellos, causado por factores externos y, el segundo, creado por nosotros mismos a la hora de combatirlo. Por eso, buscamos rejas, armas, alambres, vigilancia y, de manera privada, nos organizamos para protegernos (Chávez, 2009).

Según Marques, Aliseda y Condesso (2010), la principal función de una vivienda es la de protección del interior sobre los posibles agentes del exterior y, por ello, desde los inicios de la humanidad, la elección del lugar de la vivienda depende, de mayor manera, de las condiciones de seguridad. De acuerdo con Téllez y Cantú (2012), hay menores probabilidades de sufrir un robo al hogar si es que la vivienda se encuentra cerca de una estación de policía o cuenta con iluminación pública o vigilancia humana cerca. Por otro lado, la relación entre familia y casa es una de las constantes de las sociedades humanas y es fundamental para la calidad de vida de los individuos y la armonía social, ya que es el lugar más íntimo donde las personas construyen y desarrollan su realidad. Y es, a través de los objetos mismos, y no de las paredes o techo, que se crea un sentimiento de casa, ya que en ellos está inscrito el sentido del hogar (Sanín, 2008).

Con el fin de disminuir el sentimiento del miedo, Méndez, Villar y Becerril-

Sánchez (2009), afirman que las familias, de manera consciente o inconsciente, tienen de manera prioritaria, el diseño o adquisición de dispositivos de seguridad, los cuales garanticen la protección de su persona, familiares y pertenencias. Gracias a estas prácticas de encerramiento, las relaciones sociales sufren cambios, debido a que es en estos espacios donde se acentúa la conducta individualista y excluyente que debilita los sentimientos de solidaridad con la comunidad (Becerril-Sánchez, Méndez, y Garrocho, 2013).

Existe la naturalización de las prácticas autónomas de protección y control, buscar instrumentos de defensa es algo que se considera normal; cerrojos, rejas, puertas blindadas, alarmas, perros y hasta íconos religiosos modifican las rutinas, ya que estas prácticas son admitidas como soluciones ante la inseguridad ciudadana, convirtiendo al ciudadano en un agente de control y, a los dispositivos, en sus instrumentos (Seveso-Zanin y Lisdero, 2012). En adición, las rejas como mecanismo de seguridad son percibidas como eficaces, ya que protegen y, a la vez, permiten divisar lo que hay afuera, brindando la posibilidad de tener control visual (Sillano, Greene, y Ortúzar, 2006).

### *3. Marco teórico*

Este trabajo se ha basado en el modelo de signo vigente propuesto por Louis Hjelmslev (1971), el cual plantea dos planos que conforman el signo, el de la expresión (significante), y el del contenido (significado). Para el análisis semiótico del caso, se ha utilizado el modelo de Jacques Fontanille (2001), recorrido generativo del plano de la expresión, organizado en 6 niveles, los cuales reposan en un principio de integración progresivo, estos son: signo, texto–enunciado, objeto–soporte, prácticas, estrategias y formas de vida.

Para empezar, el primer plano de inmanencia, el de los signos o figuras, las unidades mínimas de significación (Fontanille, 2014). Las partes que constituyen este nivel son los formantes y los rasgos distintivos que se pueden percibir. La

idea es identificar y reconocer esas formas que componen y esos rasgos que distinguen a los signos.

El segundo plano de inmanencia es el del texto–enunciado, el conjunto de significantes, el grupo de figuras semióticas organizadas sobre un soporte (Fontanille, 2014). En este nivel, se busca captar, de manera total, el conjunto de figuras, y así, atribuirles una dirección significativa, darles una intencionalidad. Compuesta por una primera fase formal donde se busca las características redundantes de los signos, las isotopías, y por una fase sustancial, donde se involucra el dispositivo de inscripción, el cual hace referencia a la red de isotopías organizadas en el espacio, dando paso a la categorización donde, según la distribución, cada signo puede ser clasificado como un parangón, serie, conglomerado o familia (Fontanille, 2008).

El tercer plano propuesto por Fontanille (2014) es el del objeto, estas son estructuras materiales tridimensionales que tienen una morfología, una funcionalidad y una forma exterior identificable que, en conjunto, delimita la práctica. La primera fase de este nivel supone que el objeto es un cuerpo que posee una envoltura y una carne móvil, por ello, el soporte formal de inscripción plantea que, por un lado, el objeto es el soporte del texto, modaliza y restringe el sistema de inscripciones; pero, por otro lado, y enunciando la siguiente fase, es uno de los actores, ya que está dotado de una forma. Entonces, el objeto produce sentido por sí mismo, de modo que tiene una morfología práxica, que remite a la práctica o uso, lo cual nos lleva al siguiente nivel.

Las prácticas forman el cuarto plano de inmanencia. Según Fontanille, estas situaciones semióticas son procesos en los que sucede una transformación que adquiere forma como escena, pero que solo tiene sentido si existe un núcleo predicativo que asigne roles congruentes a los elementos del acto. Sucesivamente, se identifica la isotopía modal dominante y se procede a clasificar la práctica como: procedimiento, conducta, protocolo o ritual. Estas escenas prácticas deben de pasar por un proceso de acomodación que inicia por una falta de sentido que luego

procede a una esquematización de la práctica, la cual propone una regulación que finalmente lleva a la acomodación; en otras palabras, la práctica debe coexistir con las demás mediante un régimen de interacción que puede ser: programación, manipulación, ajuste o asentimiento (Landoswki, 2012).

El quinto plano de inmanencia es el de las estrategias. Aquí, las prácticas se acomodan con otros procesos y forman “un principio de composición sintagmática de las prácticas entre sí” (Fontanille, 2014). Este nivel está compuesto por la gestión de estrategias de la práctica, donde se regresa a niveles inferiores para poder clasificar las formas de interacción que podría estar ocurriendo entre prácticas, estas pueden ser por asimilación, segregación, exclusión o admisión (Landowski, 2007). Posteriormente, se pasa a una iconización de comportamientos estratégicos, donde se identifica una clase de estilos de estrategias que permite a cada actante asumir un rol, que puede ser: Dandy, Camaleón, Oso o Snob.

El sexto y final plano de inmanencia es el de formas de vida. Está compuesto por la recurrencia y regularidad de estrategias adoptadas para articular las escenas prácticas entre sí (Kanashiro-Nakahodo, 2016). En este trabajo no se desarrollará este plano.

## 4. Metodología

La metodología utilizada para el estudio del caso fue cualitativa. Mediante la exploración, observación y recolección de datos, se trabajó el análisis de las prácticas. La característica de esta metodología es su carácter inductivo, va desde lo particular, paso por paso, para llegar a una perspectiva general (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Se empleó como espacio de análisis la residencia y entorno de una familia ubicada en la avenida Guardia Civil, en la urbanización Corpac, en el distrito de San Isidro, Lima, Perú. La observación de los espacios se dio utilizando instrumen-

tos creados previamente, que indican los comportamientos específicos a observar. Estos instrumentos fueron dos guías de observación y, con ellas, el investigador procedió a recoger los datos de manera directa, utilizando solo su sentido de observación mediante las variables indicadas. Se entregó un consentimiento informado al jefe del hogar con el fin de garantizar la confidencialidad de sus datos personales.

La primera observación se realizó el 21 de setiembre de 2017, a las 6:00 pm y tuvo una duración de 1 hora en el perímetro. La segunda observación, se ejecutó el 29 de setiembre de 2017, a las 9:00 am y tuvo una duración de 2 horas, lo cual llevó a desarrollar una segunda observación a las 11:00 am del mismo día. La zona es de alto tránsito, ya que es una avenida cercana al centro financiero de San Isidro. Cerca de la residencia se encuentra una caseta de serenazgo, que suele ser un punto de reunión de los serenazgos de la zona, es pequeña, entran 3 o 4 personas a la vez. La municipalidad del distrito tiene una cámara de seguridad a unos 200 metros de la casa.

Posteriormente, se realizó una entrevista a profundidad basada en la herramienta del reloj espacial, para conocer las percepciones de la familia sobre la inseguridad ciudadana y obtener información sobre posibles experiencias que hayan tenido o escuchado de criminalidad. También, se indagó sobre los posibles cambios que pudieron adoptar frente a alguna vivencia de inseguridad. La entrevista se efectuó el 26 de octubre de 2017 al jefe de hogar y su esposa y tuvo una duración de aproximadamente 32 minutos. Al día siguiente, se desarrolló la transcripción de la misma.

En base a las guías de observación, el registro fotográfico, la recolección de datos, la observación no participante, las visitas al hogar, la entrevista a profundidad y el examen detallado de la transcripción, se plantea un análisis desde un enfoque semiótico que pretende explorar las prácticas securonormativas en espacios privados.

## 5. Resultados

### a) Signo y figura

En la vivienda seleccionada se encontraron cinco signos pertinentes de analizar: una reja, la chapa de la puerta que da hacia la calle, la tranca con una cerradura de sobreponer de la puerta principal del hogar, los pestillos y una imagen encuadrada de la Virgen María. Cada uno de ellos fue analizado y se identifican sus rasgos y características en las siguientes líneas.

El primer signo es la /reja/, ubicada en el pasadizo central del edificio de cuatro pisos, presenta los siguientes formantes: /verticalidad/, los fierros que conforman la reja predominan verticalmente; /rigidez/, es dura al tacto ya que el material es hierro; /oscuridad/, debido a su color negro en totalidad; /delgadez/, los barrotes son del ancho de un dedo y en la parte inferior y superior se afinan en curvas, lo que la hace notar más frágil; /grandeza/, puesto que la reja es alta y en la parte superior tiene unas flechas que señalan el techo, dando la sensación de imponentia; /curvilíneo/, por más de que la reja sea de un material rígido, los barrotes tienen forma de curvas en los extremos superior e inferior para creando una especie de ornamento; /opulencia/, por sus detalles, que van desde los distintos anchos en los barrotes hasta las puntas, como flechas estilizadas superiores donde termina la reja.

El segundo signo es la /chapa/ de la puerta que da a la calle, los formantes identificados son: /solidez/, el material es hierro, debido a esto demuestra resistencia, también su forma cuadrada, casi como un bloque de metal, da la impresión de ser pesado y duro; /rigidez/, por su forma cuadrada y el grosor del instrumento; /corpulento/, como anteriormente mencionamos la chapa es gruesa, dura, robusta, cuadrada, lo cual incita a verlo como algo pesado; /oscuridad/, por su color negro; /textura orgánica/, la superficie de la chapa está pintada de negro pero tiene ciertos desgastes naturales de pintura que lo hacen tener una textura consustancial.



Un siguiente signo es la /tranca con cerradura/, teniendo como formantes: /brillantez/, por el material y color gris que lo hace brillar; /textura lisa/, el material, como se mencionó, es metal y da una sensación de suavidad al tacto; /solidez/, debido a su material de metal muestra resistencia; /horizontalidad/, la tranca es un pedazo de fierro delgado pero ancho y largo que está de manera perpendicular a la posición de la cerradura de sobreponer; /delgadez/, su forma es sutil y, por más que sea un metal, se ve ligero y movable.

Luego, tenemos a los /pestillos/, teniendo como formantes la /rugosidad/ y /oscuridad/, estos pestillos están moldeados como en forma de espiral con fines estéticos, todos están pintados de negro y tienen la misma forma; /firmeza/, puesto que el fierro y el grosor del pestillo le dan un carácter fuerte, distinto a los típicos pestillos delgados; /minuciosidad/ y /pequeñez/ debido a la forma que le han dado revela una sensación de detalle; y, por su tamaño, /curvilíneo/, ya que la forma de espiral que tiene da sensación de ondas y curvas.

Por último, se encuentran la /imagen de la Virgen María/, siendo sus formantes: /textura lisa/, por tratarse de una imagen impresa en un papel de foto plano sobre un vidrio; /calidez/, debido a sus colores, aunque predomina el celeste, la corona de la Virgen y la del niño que carga en las manos son de color amarillo, ocre, además, hay una luz que viene detrás de ellos lo cual da paso a la siguiente característica; /luminosidad/ (/saturación/), ya que tiene colores celestes, dorados, verdes y rosados de manera saturada que hacen que la imagen resalte con notoriedad.

## b) Texto–enunciado

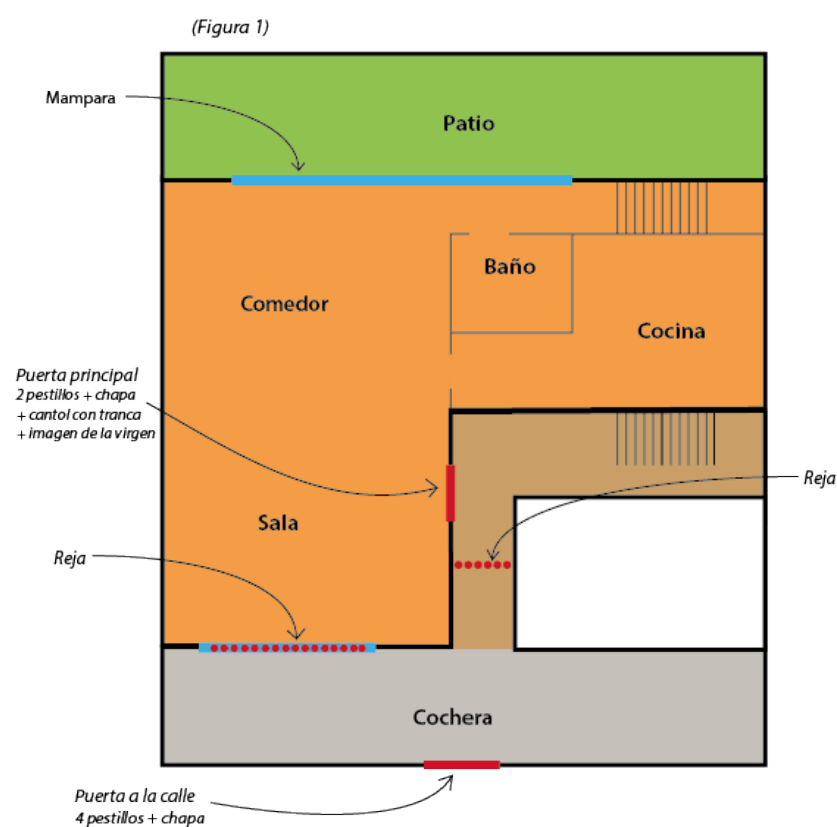
En los signos, podemos encontrar ciertas redundancias o repetición de rasgos que están en más de un elemento, los formantes repetidos tienen el nombre de isotopías y, en estos dispositivos, se han identificado tres. La primera de ellas es la isotopía de la oscuridad, todos los dispositivos de seguridad, excepto la tranca y la

imagen religiosa, son de color negro, la familia los consiguió o pinto así de manera deliberada, tal vez para que sean percibidos de manera discreta o simplemente por estética.

La segunda, es la isotopía del barroco. La familia manda a hacer sus muebles de una determinada manera, es un estilo rústico, pero a la vez elegante. El material, en su mayoría, es de una madera gruesa, pero están llenos de detalles y curvas talladas. La reja y los pestillos siguen la misma línea estética, que nos recuerda al movimiento artístico barroco, caracterizado por su opulencia, grandiosidad y extraordinario detalle; por supuesto, no encontramos tanta precisión en los dispositivos de seguridad, pero el nombre propuesto sirve para poder ilustrar mejor la descripción a la cual queremos llegar por las características estéticas encontradas en los signos.

Por último, se identificó la isotopía de la corpulencia. Esto se debe a que, en general, la familia le ha dado peso y forma a sus dispositivos, otorgándoles grandeza debido a su tamaño o detalle, todos son notorios o curiosos de manera que tienen cuerpo y presencia.

**Figura 1. Mapa del espacio.**



Fuente: Elaboración propia.

La siguiente interfaz del plano del texto–enunciado es el dispositivo de inscripción, que se refiere a cómo están distribuidos los elementos en el espacio. Para ello, proponemos un mapa (Figura 1), donde se plasma la ubicación de cada signo.

Esto es relevante, ya que la ubicación de los instrumentos analizados proporciona un sentido. Podemos observar que los dispositivos se concentran en las puertas de acceso a la residencia. La entrada de la calle cuenta con cuatro de los pestillos analizados, dos en posición horizontal y los otros restantes de manera vertical, uno en la parte superior y otro en la inferior, contra el piso. Lo mismo sucede con la puerta del departamento donde se encuentran dos pestillos, la cerradura de sobreponer y la imagen de la Virgen. La reja se halla en medio camino entre las dos puertas de madera, bajo la estructura de los departamentos, como medio de protección hacia el acceso a las residencias.

Respecto a la categorización, la reja sería el parangón, ya que es el mejor ejemplo posible en lo que respecta a la seguridad de la vivienda, es un dispositivo que se encuentra protegiendo el ingreso a las escaleras del edificio y, por ende, protegiendo todas las puertas directas de los demás departamentos y cuartos. Los pestillos de las puertas son categorizados como serie, puesto que son un conjunto de signos muy semejantes: en estilo, material, forma, color, son prácticamente iguales. Por último, la imagen de la Virgen se clasifica como conglomerado, ya que no es el mejor ejemplar efectivo en seguridad, solo es una imagen y, aunque la familia es sumamente creyente, un trozo de papel no impide un robo.

### c) Objeto

En el plano de inmanencia del objeto tenemos la primera interfaz, llamada soporte formal de inscripción, que hace alusión a la envoltura que soporta los signos. Lo que cumple la función de envoltura en este caso es la casa, ya que contiene y sostiene los dispositivos de seguridad previamente analizados.

Estas paredes cumplen diversas funciones. Para efectos de este caso, la pri-

mera función que realiza la casa es de mantenimiento y contención, ya que da forma a la casa, además de mantener a la familia protegida del exterior. Las paredes que dan a la calle son de una altura normal y no tienen rejas ni alambres encima, por ello, no son la envoltura esencial; en cambio, la puerta que da a la calle, por el lado que da a la vivienda, contiene varios de los signos analizados, les da una distribución y los conserva hacia el interior.

Una segunda función es la de para-excitación, ya que todos los dispositivos se encuentran dentro de la casa, bajo techo, resguardados del polvo y humedad comunes de Lima. Cabe recalcar que la puerta de la calle tiene un techo que cubre la entrada del sol, lluvias o polvo. También, la ventana del departamento que da hacia el garaje, (ver Figura 1), tiene una reja para anular los posibles agentes externos que podrían ingresar por ahí.

La función de recarga y descarga de energía también está presente ya que la vivienda no tiene muchas ventanas, solo una en la parte frontal que da hacia la cochera, la cual tiene una reja puesta y una larga mampara en la zona posterior que da a un patio cerrado. Por ello, la pared está efectuando esa función, ya que controla y atenúa la energía que podría salir de ahí.

La distinción entre lo propio y lo no propio se encuentra también en las paredes de la casa, ya que delimitan la propiedad de la familia. La función erógena está presente, ya que las paredes, puertas y ventanas van con el estilo de la casa; por ejemplo, la ventana y la mampara tienen rasgos en común, poseen un marco en forma de cuadrícula de manera que también cumplen la función de proteger y mantener a salvo lo interior porque segmenta el vidrio en partes más pequeñas, reduciendo la posibilidad de romper todo el material de un solo golpe y entrar.

No se encuentra la función destructora, ya que la estructura y materiales de la casa están en buen estado. Por último, la ventana y las puertas ejecutan la función de conector intersensorial, ya que permiten salir y entrar, ver afuera o adentro y, de esta forma, crear un acceso hacia el exterior y, como hemos visto, ambos

accesos están recargados de protección porque son los puntos de vulnerabilidad de la vivienda.

## d) Prácticas

Dentro de las prácticas securonormativas identificadas, encontramos la práctica de asegurar la casa como la más establecida dentro de la vida de la familia. El jefe de hogar, al que le pondremos de seudónimo “Martín”, intenta todas las noches, de manera regular, cerrar la reja del edificio aproximadamente a las 11:00 pm. Luego, ingresa a su departamento y asegura la puerta principal de su vivienda. Sin embargo, todos en el edificio saben que, si llegan más tarde, deben de cerrar la reja con doble chapa o, si, en todo caso, la encuentran abierta después de las 11:00 pm, deben de proceder a cerrarla. Todos confían entre sí y saben que es el deber del último en entrar asegurar todo el edificio.

La escena predicativa está conformada por una serie de acciones. En primer lugar, el jefe del hogar sale de su departamento para cerrar la reja; él puede, sabe y debe cerrar la reja. La isotopía modal dominante es la del /deber/, ya que él es el dueño del edificio y siente que tiene como cargo y responsabilidad cuidar a todos los inquilinos y, sobre todo, a su familia, por ende, la práctica la podemos clasificar como un protocolo.

Por otro lado, la práctica nunca se encuentra aislada, esta interactúa con otros niveles mediante un proceso de acomodación que inicia por una falta de sentido, el cual ocurre cuando se da una confrontación de una práctica frente a otra. Nunca se ha efectuado un robo dentro de la vivienda analizada, pero el edificio sí ha sido víctima de ingresos por parte de extraños en un par de ocasiones. Según relata la familia, un día encontraron una huella de zapato en la parte superior de una de las paredes exteriores laterales de la propiedad, indicando –a su juicio–, que alguien pudo o intentó ingresar a su hogar por la casa del costado. En otra oportunidad, el jefe de hogar presencié cómo un ladrón bajaba velozmente por las escaleras del

edificio y escapaba por la puerta principal luego de haber intentado ingresar a uno de los departamentos superiores. Ambas experiencias de invasión de la propiedad provocaron una sensación de incongruencia en la práctica de asegurar la casa que tenían en esos tiempos.

Luego de este encuentro, la práctica pasa a ser analizada por medio de la esquematización, ¿por qué motivos ocurrieron estos encuentros? Se identificaron las siguientes razones: la puerta principal es fácil de forzar por ser una chapa eléctrica, las paredes no son lo suficientemente altas y permiten el paso de intrusos, la zona está ubicada cerca a Surquillo y, hace 2 años, ocurrió frente a la casa una balacera que dejó 3 muertos, los vecinos son descuidados y permiten el paso a extraños, además tienen una reja que no utilizan de manera constante.

Después de esquematizar la práctica y encontrar las causas posibles, se pasa a una regulación donde se propone una solución. El padre de familia procedió a aumentar la altura de las paredes, adquirieron un seguro de tres ganchos para la puerta de la vivienda y decidieron comenzar preocuparse por ponerle la doble chapa a la reja por las noches. Por lo tanto, el jefe de hogar instaura el protocolo de cerrar la reja, él puede, sabe y debe hacerlo, ya que se siente responsable, como dueño del edificio y habitante del primer piso, y tiene el deber de demandar a todos que realicen la acción con él.

Ya que las prácticas no se encuentran aisladas e interactúan con otras a la vez, podemos aplicar la teoría de Landowski (2012) sobre interacciones arriesgadas a este caso, identificando dos tipos de regímenes de interacción presentes. En primer lugar, y por medio del régimen de ajuste por sensibilidad reactiva, Martín y los vecinos se preocuparon y adoptaron una sensibilidad frente a las intromisiones y huellas de posibles ladrones, reforzando las medidas de seguridad existentes y creando el protocolo de cerrar la reja. Por la entrevista, es notorio que la familia se siente segura de vivir en San Isidro, el aumento de serenazgos los mantiene tranquilos; sin embargo, si algún "otro" logra saltar las paredes exteriores de la casa

sin que un sereno se dé cuenta del hecho, el asunto pasa a concentrarse en si la reja se encuentra cerrada o no, ya que, como mencionamos, bloquea el acceso directo a las puertas independientes de cada departamento.

En segundo lugar, y por medio de la manipulación motivación consensual (hacer– querer) donde Martín es el manipulador y los vecinos los manipulados, se logró que los inquilinos se preocupen por velar por la seguridad integral del edificio y accedieron todos a crear un grupo de WhatsApp hace aproximadamente un año. La principal función del medio es informar si cerraron la reja, si se van a ir de viaje, si van a tener un nuevo empleado de limpieza y, en general, todo lo que tenga que ver con la protección de las familias que conviven en ese espacio y el ingreso de posibles extraños.

Es así como, finalmente, se produce la acomodación, el resultado en combinación de las prácticas coherentes y, de esta manera, el dueño del edificio se convierte en el protector del edificio, demandando que todos formen una comunidad *online* y cumplan con cerrar la reja todas las noches. El jefe de familia y los vecinos se ajustan a estas nuevas prácticas, construyendo un sentido en el hacer conjunto.

## e) Estrategia

En la gestión estratégica de la práctica, se aplica la interacción por asimilación. Nuestros actantes, Martín y los inquilinos, asumen nuevas formas, propias de nuestro tiempo (redes sociales), de velar por la seguridad en conjunto. Ya que nos encontramos en uno de los distritos con mayores ingresos económicos de la ciudad, asumimos que todos cuentan con celular con acceso a internet y, probablemente, dominan el uso de la aplicación móvil de mensajería, WhatsApp. ¿Por qué no aprovechar las ventajas tecnológicas de la mensajería instantánea para informarse entre vecinos de una misma vivienda? Martín propuso la creación de este espacio virtual para comunicar cambios y salidas entre todos los inquilinos y, debido a que se trata del dueño del edificio, sujeto de poder, impuso, de manera amable, las nue-

vas reglas del juego, exigiendo la participación de todos.

Para el jefe de hogar, la normalidad o el Señor Todo El Mundo (Landowski, 2007), es decir, la idea de tranquilidad, está conformado por el hecho de que San Isidro es uno de los distritos más seguros de Lima, con serenazgos que pasan cada 5 minutos por la zona, lo cual implica una constante presencia de autoridad disponible para, al menos, espantar a los extraños. Asimismo, el grupo de WhatsApp también se ha vuelto una medida de seguridad para la práctica de asegurar la casa; por ejemplo, si Martín sale de viaje, procede a avisar por el grupo que se va un determinado número de días y solicita que vigilen periódicamente su departamento.

Los inquilinos, para Martín, escapan de la normalidad, puesto que, al no formar parte de su familia, pero sí compartir parte de la vivienda, pueden ser descuidados, permitiendo el paso de extraños al edificio, no cumplen el protocolo de cerrar la reja o simplemente no poseen el sentido del deber protector que Martín ha desarrollado y que denomina en la entrevista como una estrategia de sobre-protegerse. Por eso, podemos clasificar a los vecinos-inquilinos como la figura del Snob, porque copian lo que hace el Señor Todo El Mundo: han aprendido a utilizar el medio virtual de manera regular y ahora, después de un año, pueden afirmar que en su propiedad se cuidan entre todas las familias, percibiendo tranquilidad conjunta.

## *6. Discusión*

Por más que San Isidro sea el actual distrito más seguro de Lima, encontramos cierta percepción de inseguridad en los ciudadanos de la vivienda analizada. En parte, esto se debe al miedo, producto de la constante lucha para combatir el mismo temor, a pesar de que el crimen en sí podría haberse reducido, en este aspecto se coincide con Chávez (2009). En nuestro caso, la sensación o miedo a un posible robo es consecuencia de incidentes que ocurrieron hace más de 2 años, esto llevó al jefe del hogar a un proceso de adoptar medidas mayores en seguridad, comenzando por el aumento de dispositivos en las puertas de ingreso y determinando un



protocolo con los vecinos, que consta en cerrar la reja del edificio con llave a partir de las 11:00 pm.

Por este lado, se puede matizar con San Martín (2013) que el ciudadano, al sentirse inseguro y no obteniendo respuesta del Estado, toma medidas individualistas y busca soluciones sociales a problemas en común. Sin embargo, se difiere con el tema del Estado, ya que, en el caso peruano, los distritos son los encargados de concretar medidas efectivas en ciertos sectores. Además, podría darse la idea de que, a pesar de encontrarse en el distrito más seguro, es decir que, por más que la vivienda se encuentre en un lugar beneficiado que aplica medidas de seguridad efectivas, el ciudadano se siente inseguro por otros factores, como cercanía a lugares peligrosos o la posesión de una vivienda vulnerable al crimen.

Asimismo, se vuelve a coincidir con Chávez (2009) en que el miedo hace que los ciudadanos busquen, de manera privada, alternativas y se organicen para protegerse. En nuestro caso, se ha formado una comunidad *online* del edificio, aparte de que ya mantienen una buena relación física como vecinos.

También, se puede coincidir con Seveso-Zanin y Lisdero (2012) en que existe una naturalización de estas prácticas autónomas de protegerse adquiriendo cerrojos, rejas, puertas blindadas, alarmas, perros y hasta íconos religiosos; en esta línea, es visto como normal tener en la puerta de la vivienda más de 5 dispositivos que, se supone, protegen el hogar y es así como el ciudadano se convierte en agente de control. No obstante, los autores mencionados señalan que los dispositivos instalados vendrían a ser sus instrumentos control y con esto se difiere, puesto que, en nuestro caso, estos dispositivos han pasado a tomar un segundo lugar donde casi ni se usan, salvo las chapas, por lo que mantienen características estéticas y de poco uso. ¿Se puede hablar del ciudadano como agente de control pero sin tener que adoptar nuevos dispositivos? En nuestro caso, el jefe de hogar optó por convertirse en el protector y demandar dos tipos de medidas de prevención: el uso rutinario y obligatorio de cerrar la reja y la creación de un grupo de WhatsApp

por el cual se comparta la información. Ambas medidas no involucran la adquisición de más objetos físicos, sino de implantar pautas y verificar que estas se cumplan. Enfocarse en cumplir de manera protocolar, es decir, fijando roles y etapas entre los actantes, que implícitamente lleven un sentido del deber, resulta ser más eficaz que preocuparse por aumentar, reforzar o añadir elementos de seguridad en el hogar.

Además, no se ha encontrado estudios sobre el uso de instrumentos virtuales entre los vecinos como medidas de protección. La estrategia de utilizar una red de mensajería instantánea como comunicación constante entre los miembros del edificio posibilita el correcto cumplimiento del protocolo de cerrar la reja y, por ende, reduce la ansiedad, al no tener que utilizar todos los dispositivos comprados, que, en el peor de los casos, podrían llegar a bloquear la salida rápida del hogar dada una emergencia. Además, permite un menor tiempo invertido en asegurar el hogar.

En nuestro país, la tasa de crímenes se va reduciendo, pero la sensación o idea de que puedan ser asaltados aumenta. Nuestro jefe de hogar se encuentra en el distrito más seguro y su vivienda queda cerca de un puesto de serenazgos y, de acuerdo con Téllez y Cantú (2012), hay menores probabilidades de sufrir un robo al hogar si es que la vivienda se encuentra cerca de una estación de policía o cuenta con iluminación pública o vigilancia humana cerca. Pero, los resultados arrojan que no importa de qué distrito sea el individuo, la preocupación del peruano por cuidarse se mantiene y aumenta.

## Referencias

- Becerril-Sánchez, T., Méndez, J., y Garrocho, C. (2013). Urbanizaciones cerradas y transformaciones socioespaciales en Metepec, Estado de México. *EURE, Revista Latinoamericana De Estudios Urbano Regionales*, 39(117). Recuperado de <http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/262>
- Chávez, A. (2009). La industria del miedo en la sociedad contemporánea. *Realidad y Reflexión*, 8(25), 85-94. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11592/145>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2017). *Estadísticas de Seguridad Ciudadana Enero - Junio 2017* [informe]. Recuperado de [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/04-informe-tecnico-n04\\_estadisticas-seguridad-ciudadana-ene-jun2017.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/04-informe-tecnico-n04_estadisticas-seguridad-ciudadana-ene-jun2017.pdf)
- Fontanille, J. (2001). *Semiótica del discurso*. Lima: Universidad de Lima, Fondo Editorial.
- Fontanille, J. (2008). *Soma y sema: Figuras semióticas del cuerpo*. Lima: Universidad de Lima, Fondo Editorial.
- Fontanille, J. (2014). *Prácticas semióticas*. Lima: Universidad de Lima, Fondo Editorial.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* (Vol. 4). México: McGraw Hill.
- Hjelmslev, L. (1971). *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Barcelona: Gredos.
- Kanashiro-Nakahodo, L. (2016). *Debates presidenciales televisados en el Perú (1990 - 2011): Una aproximación semiótica*. Lima: Universidad de Lima, Fondo de Editorial.
- Landowski, E. (2007). *Presencias del otro: Ensayos de sociosemiótica*. Lima: Universidad de Lima, Fondo Editorial.
- Landowski, E. (2012). *Interacciones arriesgadas*. Lima: Universidad de Lima, Fondo Editorial
- Marques, C. A., Aliseda, J. M., y Condesso, F. d. R. (2010). Vivienda y territorio. *M+A: Revista Electrónica De Medioambiente*, (8), 1-17. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/MARE/article/download/MARE1010120001A/0/0>

- Méndez, J., Villar, A., y Becerril-Sánchez, T. (2009). Un acercamiento al sentimiento del miedo y su incidencia en la reconfiguración de los espacios sociales. *Urbano*, 12(19), 79-92. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/198/19811644010.pdf>
- San Martín, C. (2013). Las representaciones sociales de la seguridad ciudadana en los vecinos de la comuna de Melipilla, Chile. *Psicoperspectivas*, 12(1), 72-94. doi:10.5027/psicoperspectivas-Vol12-Issue1-fulltext-219
- Sanín, J. D. (2008). Hogar en tránsito: apropiaciones domésticas de la vivienda de interés social (VIS) y reconfiguraciones del sentido de hogar. *Antípoda: Revista De Antropología y Arqueología*, (7), 31-61. Recuperado de [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1900-54072008000200004&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-54072008000200004&lng=es&tlng=es)
- Seveso-Zanin, E., y Lisdero, P. (2013). Sociologando: Estrategias de «policación de la sociedad» y prácticas de «securitización ciudadana»: una mirada a la metamorfosis de los mecanismos represivos en contextos neo-coloniales. *Boletín Científico Sapiens Research*, 3(1), 19-24. Recuperado de: <http://www.srg.com.co/bcsr/index.php/BCSR/article/view/88>
- Sillano, M., Greene, M., y Ortúzar, J. d. D. (2006). Cuantificando la percepción de inseguridad ciudadana en barrios de escasos recursos. *EURE*, 32(97), 17-35. doi:10.4067/S0250-71612006000300002
- Téllez, E. A., y Cantú, J. (2012). El robo a casa habitación en Monterrey, Nuevo León. ¿Un problema de localización? *EconoQuantum*, 9(1), 189-201. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-66222012000100012&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-66222012000100012&lng=es&tlng=es)

## Anexos

### Anexo 1

#### Guía de Observación 1

Objetivo: Reconocimiento del entorno residencial inmediato
Responsable: Mariel Medic
Fecha: 21/09/2017
Tiempo de duración de la observación: 1 hora
Día y hora de la visita: 21/09/2017 6pm a 7pm
Tipo de residencia: departamento
Ubicación (calle, avenida, etc.): Avenida Guardia Civil
Urbanización: Corpac
Distrito: San Isidro

La vivienda analizada es un dúplex que abarca gran parte del primer piso y todo el segundo piso de un edificio de cuatro niveles. Todos los departamentos son viviendas. El tercer piso es de una familia, el cuarto piso tiene dos habitaciones alquiladas por dos adultos independientes y, en lo restante del primer piso, hay un inquilino adulto e independiente también. En total, viven 2 familias y 3 inquilinos.

Como barreras de entrada, primero está la puerta de madera que da a la calle y es el principal acceso para todo el edificio, esta tiene cuatro pestillos y una cerradura. Luego, hay un espacio para los carros y, donde empieza la estructura del edificio, hay una reja como protección para el ingreso a las escaleras y a los dos primeros departamentos. La puerta de la vivienda tiene dos pestillos, una tranca y una cerradura. En el edificio, no hay portero, ni vigilante, ni cámaras o cerco eléctrico. Existe un grupo de WhatsApp donde los inquilinos discuten los temas, se reúnen ocasionalmente, aproximadamente cada dos meses.

La manzana se encuentra delimitada por la Av. Guardia Civil, paralela a esta se encuentra la calle 28 y, a los lados, la calle Ricardo Angulo y la calle 33. A la mitad de la manzana, se encuentra un pasaje que corta camino entre la avenida y la calle 28, lejos del edificio observado. Por ello, decidí utilizar el pasaje como divi-

sión para que el pedazo restante sin la vivienda cuente como una manzana independiente de esta. La zona es de alto tránsito, en el momento observado pasaron aproximadamente 40 personas y más de 140 vehículos. Dentro de la manzana hay 5 edificios, 1 comercio cerrado y 13 viviendas. Hay una cámara de seguridad de la municipalidad de San Isidro a unos 30 metros en un poste y, a unos 100 metros de la casa hay una caseta de serenazgo del distrito.

## Anexo 2

### Guía de Observación 2

Objetivo: Reconocimiento del entorno residencial cercano
Responsable: Mariel Medic
Fecha: 29/09/2017
Tiempo de duración de la observación: 2h
Día y hora de la visita: 29/09/2017 9:00 am

La vivienda (en rojo) está rodeada por cuatro manzanas (en amarillo). Una al frente delimitada por la avenida Guardia Civil (1), una segunda a la derecha, separada por la calle 33 (2), otra a la espalda, en la calle 28 (3) y una última que, en un principio, la tomé como parte de la manzana principal, pero por la extensión de la cuadra y por encontrarse separada por un pasaje, decidí desligarla y convertirla en una manzana propia (4).

La **primera manzana** que se encuentra frente a la vivienda analizada es de alto tránsito, ya que en 15 minutos pasaron más de 100 vehículos y, aproximadamente, 43 personas circulando peatonalmente. Es una manzana compartida con otras residencias y comercios. En una de las esquinas está Mitsubishi Motors, con su propio vigilante y 2 grandes cámaras de seguridad dentro del local. Hay otros 7 comercios cerrados, oficinas que parecen casas pero que, por sus lunas con reflejo, sus guardianes en la entrada, sus ventanas de registro, sus cámaras de vigilancia o los oficinistas que salen y entran, denotan un lugar de trabajo. Se notaban 3 cámaras en 3 de estas empresas y dentro, seguramente, tenían personal de

seguridad, pero solo pude divisar a uno que se encontraba afuera. Asimismo, hay 21 viviendas particulares y 13 edificios. Esta manzana comparte la misma avenida que la de nuestra residencia, por ende, tienen tránsito similar.

La **segunda manzana**, pegada al lado derecho de nuestra vivienda, es de bajo tránsito, casi medio, dado que, en 15 minutos, pasaron 37 carros y 19 personas. Comparten el espacio dos comercios, un hotel y una gasolinera, 17 casas y 7 edificios. Uno de los edificios cuenta con 10 pisos, es reciente y tiene 3 cámaras de seguridad en la calle.

La **tercera manzana** está a la espalda de nuestra principal manzana, es de bajo tránsito, circularon 11 carros y 7 personas. 2 veces pasó el serenazgo con su bicicleta. Es casi exclusiva de residencias con 15 casas y solo 1 pequeño edificio.

La **cuarta manzana**, que originalmente la tomé como parte de la manzana principal, pero en esta observación, decidí independizarla por el pasaje que divide en 2 la manzana. Es de alto tránsito, ya que limita con la avenida Guardia Civil. Cuenta con 15 casas y 2 edificios. Cerca a esta zona hay una caseta de serenazgo grande.

## Fotografías

### 1. Manzana de la vivienda



Fuente: Captura de pantalla de Google Maps.

Esta es la manzana de la vivienda analizada señalada, la línea amarilla divide en 2 el espacio. El punto rojo es el departamento investigado y el punto amarillo es

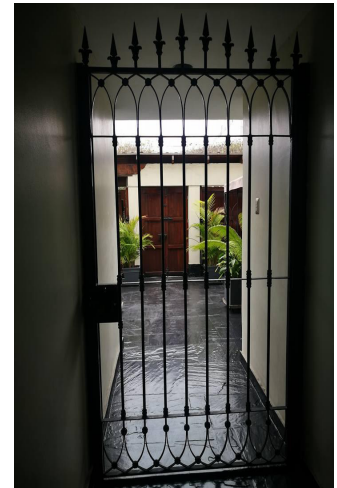
la caseta de serenazgo de San Isidro.

## 2. Manzanas de la zona



Fuente: Captura de pantalla de Google Maps.

## 3. Dispositivos de seguridad



Fuente: Elaboración propia.